



GETTY IMAGES

Una victoria milagrosa

El regreso de Donald Trump a la Casa Blanca es más que un espectacular regreso político: es el cumplimiento de una profecía bíblica.

- Gerald Flurry
- [24/12/2024](#)

La magnitud de la victoria de Donald Trump fue realmente impresionante. En las elecciones presidenciales del 5 de noviembre en Estados Unidos, ganó el voto popular y los siete estados indecisos. Los republicanos mantuvieron su mayoría en la Cámara de representantes y se hicieron con el control del Senado. Cuando reasuma el cargo, Trump tendrá un poder considerable.

Mucha gente lo está llamando el mayor regreso político de la historia de la nación, o posiblemente del mundo. Algunos lo están comparando con una *resurrección*. Algunos lo reconocen como un milagro de Dios. Piense en ello: Este hombre se enfrentó a ataques implacables desde el momento en que empezó a presentarse como candidato a la presidencia en 2015 y durante todo el tiempo que estuvo en el cargo. Incluso después de abandonar Washington en 2021, los ataques no cesaron: se le incluyó en la lista negra de las redes sociales; el fbi allanó su domicilio; fue acusado en los tribunales cuatro veces; fue objeto de un persistente censura mediática y de al menos dos intentos de asesinato. Sin embargo, de alguna manera salió más fuerte que nunca. De hecho, entra en su segundo mandato con notablemente más poder del que tuvo en el primero o del que habría tenido de haber continuado en 2021.

PT

Verdaderamente, ¡es un milagro! Dios ha estado protegiendo y dando poder a este hombre. De hecho, es más que un milagro: es el cumplimiento de la profecía bíblica.

Se trata en realidad de una profecía cumplida que los lectores de *la Trompeta* estaban esperando. El regreso de Trump a la Casa Blanca ha sido uno de mis pronósticos constantes en los últimos cuatro años.

Un pronóstico impopular

Escribí durante el primer mandato de Trump que él estaba cumpliendo el papel profetizado de un Jeroboam del tiempo del fin, un tipo del rey israelita del siglo VIII a. C. Algunas de esas profecías aún no se habían cumplido después de un mandato, por lo que estaba seguro de que volvería. Cuando le robaron las elecciones, dije que el fraude saldría a la luz y que recuperaría su cargo ("Por qué Donald Trump seguirá siendo el presidente de EE UU", *la Trompeta*, enero de 2021; [laTrompeta.es/1/xxt7i](#)). Estaba seguro de que esto se resolvería antes de la investidura de 2021.

Me equivoqué al respecto. Trump abandonó la Casa Blanca y Joe Biden tomó posesión. Algunas personas concluyeron que yo había hecho una profecía fallida, y puedo entenderlo. Sin embargo, en mi siguiente artículo sobre el tema, defendí mi pronóstico: “Por qué sigo creyendo que Donald Trump va a volver” (*la Trompeta*, marzo de 2021; *laTrompeta.es/1/mws2n*). “He recibido algunas críticas por lo que escribí”, se lee en ese artículo. “Sin embargo, quiero que recuerde lo que escribí en ese artículo. No me estoy retractando de ello. (...) Basé mi pronóstico sobre el presidente Trump en dos pasajes proféticos que he enfatizado reiteradamente en los últimos cuatro años. Yo sé que estas profecías se cumplirán, estoy 99,9% seguro que mi comprensión de ellas es correcta, ¡y cualquiera puede comprobarlas!” (Revise estos pronósticos en nuestra infografía de la página 18).

En aquel momento, *nadie* pensaba que Trump volvería a la presidencia. Sus enemigos se regocijaban; sus aliados y partidarios estaban abatidos. Pero a menudo, con la verdadera profecía bíblica, cuando las circunstancias parecen lo contrario, simplemente hay que confiar en Dios.

He aquí una de esas grandes profecías que estaba viendo: “Porque [el Eterno] miró la muy amarga aflicción de Israel; que no había siervo ni libre, ni quien diese ayuda a Israel; y [el Eterno] no había determinado raer el nombre de Israel de debajo del cielo; por tanto, los salvó por mano de Jeroboam...” (2 Reyes 14:26-27). Bajo el gobierno de Barack Obama, y luego de su títere Joe Biden, ¡EE UU estaba verdaderamente sumido en *una amarga aflicción!* Esto dice, de hecho, ¡que el propio nombre de Israel estaba a punto de ser borrado! (Puede comprobar que EE UU forma parte del Israel profético de nuestros días solicitando nuestro libro gratuito *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*). Pero Dios se apiadó. Y *salvó* a Estados Unidos—hasta cierto punto, de 2017 a 2020— de la mano de este Jeroboam moderno, Donald J. Trump.

Sin embargo, el trabajo no estaba terminado. He señalado esta profecía repetidamente durante los últimos cuatro años para probar que Trump iba a *volver*. Dios lo dijo, y Dios siempre dice la verdad.

“Los demás hechos de Jeroboam, y todo lo que hizo, y su valentía, y todas las guerras que hizo, y cómo restituyó [recuperó, versión King James]...” (versículo 28). Fue la *elección robada* lo que Trump tuvo que “recuperar”, ¡y realmente tuvo que guerrear para hacerlo! El capítulo final de mi libro *Estados Unidos bajo ataque* se titula “Donald Trump luchará por su regreso”. “Para volver al poder, ¡el Sr. Trump va a tener que guerrear!”, escribí. “No me importa lo mucho que sus enemigos lo odian, la profecía dice que Trump volverá. (...) ¡Todo esto debe ocurrir por un milagro de Dios! Y debería ser obvio para todos cuando ocurra, si es que son honestos”.

¿Es ese milagro obvio para usted? ¿Es realmente un cumplimento impresionante de la profecía bíblica!

Vea cómo *guerreó* este hombre: soportó ataques personales, procesos civiles y penales, procesos de destitución, rebeliones entre su propio personal, ¡incluso soportó balas de asesinos! A través de todo ello, Dios lo preservó y le dio energía y ahora lo ha exaltado de nuevo al poder para terminar el trabajo que tiene para él. Lo que ocurrió el 5 de noviembre de 2024 fue milagroso, noble y poderoso. Y Dios realmente debe recibir el crédito.

La profecía bíblica dice que *Donald Trump va a liderar un resurgimiento en EE UU* Basado en la escala de su victoria, este resurgimiento podría ser significativo e impresionante. *Debemos ver que esto no es obra de un hombre* Es obra de Dios. Dios emitió la profecía, y Dios la está llevando a cabo.

Qué *maravilloso* es que podamos buscar en la Biblia de Dios, ver dónde dice Él que algo sucederá, ¡y luego *ver cómo suceder*! ¡Dios siempre cumple Sus profecías!

Estas elecciones mostraron el profundo amor y la misericordia de Dios hacia EE UU. Mucha gente se preparaba para disturbios y violencia. Unas elecciones impugnadas seguramente habrían desencadenado graves conflictos sociales. El hecho de que el resultado fuera tan decisivo e irrefutable acalló a los disidentes y permitió al país avanzar en relativa paz. Prepara el camino para un *resurgimiento* nacional.

Una vez más, al perder y luego *recuperar* la presidencia, Donald Trump regresa al poder mucho más fuerte de lo que habría sido de otro modo. Milagrosamente, ¡el robo de las elecciones presidenciales de 2020 en realidad funcionó a su favor! La profunda corrupción quedó al descubierto en todo el gobierno, en los negocios, la tecnología, los medios dominantes y otros ámbitos. La agenda de la izquierda radical demostró ser opresiva y peligrosa, y los estadounidenses la rechazaron. Los objetivos de Trump de “Make Estados Unidos Great Again” [Hacer grande a EE UU otra vez] de cerrar la frontera, deportar a los inmigrantes ilegales, ampliar la producción de energía, revitalizar la economía, asegurar las elecciones, drenar el pantano de Washington y reducir el gobierno tienen más apoyo que nunca.

Además, los republicanos de “Nunca Trump” quedaron en evidencia. Hace cuatro años, destacados líderes lo abandonaron, y hace dos años, en las elecciones de mitad de mandato, muchos más lo hicieron. Quedó extremadamente claro quién es *verdaderamente leal* a Donald Trump. Ahora, mientras el presidente electo elige a su gabinete y a su personal, conoce mucho mejor que antes el carácter de estas personas. Está formando un equipo decidido a lograr grandes cosas y a actuar con rapidez.

Mientras observa este resurgimiento, recuerde siempre 2 Reyes 14:26-27. (El libro de Reyes forma parte de los profetas anteriores, que son principalmente para este tiempo final. Solicite mi libro gratuito sobre este tema, *Los profetas anteriores*). Nunca olvide que es Dios quien se apiadó de EE UU en nuestra amarga aflicción y nos *salvó*—temporalmente— de la mano de Donald Trump.

¡Confíe en la Palabra de Dios!

Acaba de ser testigo de un espectacular cumplimiento de la profecía. ¡Dios preservó y protegió a un hombre que era considerado universalmente como un cadáver político! Contra todo pronóstico, Dios lo exaltó de nuevo a la presidencia de una manera impresionante. La profecía dijo que ocurriría, y así ha sido.

¡Esto debería aumentar su fe en la profecía bíblica! La mayoría de la gente la ignora. Pero ¿sabía que *un tercio* de la Biblia es profecía? Dios la inspiró y preservó en las Escrituras por muchas razones importantes. Sobre todo, muestra la implicación de Dios en los asuntos de este mundo. Dios inspiró al profeta Daniel a decir con respecto a otra gran profecía: “La sentencia es por decreto de los vigilantes, y por dicho de los santos la resolución, para *que conozcan los vivientes que el Altísimo gobierna el reino de los hombres, y que a quien él quiere lo da* y constituye sobre él al más bajo de los hombres” (Daniel 4:17).

¡El gran Dios del universo está tomando parte activa y dramática en la política de EE UU! ¡Dios gobierna en el reino de los hombres! ¡Esa es la mayor lección que podemos aprender!

La Biblia está *llena* de profecías que nos dicen lo que va a ocurrir a continuación en EE UU, así como en Gran Bretaña, el Estado judío de Israel, Alemania y Europa, Rusia y China, ¡y efectivamente en todas las demás naciones! Le animo a que lea *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía* para saber sobre muchas de ellas (solicite un ejemplar gratuito). Y tan cierto como que Él llevó a cabo esta profecía en la elección más reciente de EE UU, ¡Él cumplirá *hasta la última profecía* que haya pronunciado! Dios dice: “Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié” (Isaías 55:10-11).

Aprenda a confiar en la palabra de Dios, incluso cuando las pruebas físicas parezcan contrarias a ella. Crea en Sus profecías y ponga su fe en el Dios todopoderoso de las profecías, que da Su palabra y altera el curso mismo de la historia para cumplirla.